

Universidad de La Salle

Ciencia Unisalle

Maestría en Política y Relaciones
Internacionales

Departamento de Filosofía, Arte y Letras

2023

La Marea Verde latinoamericana: acción colectiva transnacional y ciberactivismo feminista

Maira Stefania Meneces Avella

Universidad de La Salle, Bogotá, mmeneces78@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_politica_relaciones



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Philosophy Commons](#)

Citación recomendada

Meneces Avella, M. S. (2023). La Marea Verde latinoamericana: acción colectiva transnacional y ciberactivismo feminista. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_politica_relaciones/25

This Tesis de maestría is brought to you for free and open access by the Departamento de Filosofía, Arte y Letras at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Maestría en Política y Relaciones Internacionales by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**LA MAREA VERDE LATINOAMERICANA: ACCIÓN COLECTIVA
TRASNACIONAL Y CIBERACTIVISMO FEMINISTA**

Maira Stefania Meneces Avella

Maestría en Política y Relaciones Internacionales, Escuela de Humanidades y
Estudios Sociales, Departamento de Filosofía Artes y Letras,
Universidad de La Salle

Trabajo de grado para optar por el Título de Magíster en Política y Relaciones
Internacionales

Directora:

Marisol Raigosa Mejía

2023

A mis abuelas.

Tanto a la que pudo decidir en la urbe.

Como a la que nunca conoció sus derechos en la aldea.

RESUMEN

El Movimiento Feminista latinoamericano ha luchado por los Derechos Sexuales y Reproductivos de las mujeres durante más de medio siglo y su acumulado histórico ha sido la base para alcanzar sus logros. En su comprensión más reciente, debido a los procesos que ha emprendido en torno a la legalización y despenalización del aborto, este ha sido denominado como “La Marea Verde Latinoamericana”, la cual ha integrado el símbolo del pañuelo verde a la identidad misma del Movimiento Feminista. La acción colectiva sostenida, la participación en iniciativas de cambio político, la transnacionalización de la lucha y el trabajo en la despenalización sociocultural del aborto, han sido líneas de trabajo de este movimiento, que se ha visto atravesado por los cambios de la era digital y su trabajo ha extendido su arena al ciberespacio. Esta investigación explora la trayectoria y analiza el lugar que tienen las plataformas digitales y el ciberactivismo en la acción política de movimiento social Marea Verde. Prestando atención especial a los casos emblemáticos de Colombia y Argentina.

Palabras clave: Marea Verde, ciberactivismo, movimiento feminista, plataformas digitales, Latinoamérica.

LISTADO DE SIGLAS

MF: Movimiento Feminista

MFL: Movimiento Feminista Latinoamericano

DSR: Derechos Sexuales y Reproductivos

IVE: Interrupción Voluntaria del Embarazo

MVL: Marea Verde Latinoamericana

NUM: Ni Una Menos

MSR: Movimientos Sociales en Red

TIC: Tecnologías de la Información y la Comunicación

GT: Google Trends

TTA: Twitter Trending Archive

INTRODUCCIÓN

Existe multiplicidad de aristas desde las cuales puede estudiarse el Movimiento Feminista (MF) a nivel global e histórico. En cuanto al Movimiento Feminista Latinoamericano (MFL) se han identificado líneas de trabajo generales, que se encuentran en reconfiguración constante. Julieta Kirkwood las denominó como “nudos de la sabiduría feminista” durante el II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, que tuvo lugar en Lima-Perú, en 1983, refiriéndose a los debates elementales del MFL. Entendidos también como variables omnipresentes en el movimiento contemporáneo, Ruiz-Navarro (2019) los clasifica en seis: Cuerpo, Poder, Violencia, Sexo, Amor y Activismo.

La presente investigación sitúa el problema objeto de estudio en el marco de las luchas que giran en torno al Cuerpo. Particularmente revisa la línea del movimiento que ha puesto el grito en torno al derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos, que engloba la lucha por Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR), el acceso a educación sexual integral y se ha movilizó a través del movimiento masivo por la despenalización y legalización de la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) o aborto, en la región.

El MFL por DSR y específicamente por la despenalización y legalización del aborto ha sido denominado como la “Marea Verde” (MV) latinoamericana, que se distingue por el símbolo de un pañuelo verde, originado en Argentina y que se ha expandido al MFL masivamente, convirtiéndose en el identificador de esta lucha en la región y el mundo. La MV ha sido caracterizada por las autoras Moreno et. al. (2020) como un movimiento feminista transnacional, que utilizó el ciberactivismo como medio para masificar la movilización de redes de mujeres en otros países latinoamericanos, para presionar a sus respectivos gobiernos a legalizar el aborto. Sobre esta dimensión particular se sitúa el problema objeto de investigación, al concebir la MV como un acontecimiento de esta época que ha viralizado la lucha por el aborto legal en la región, sobre lo que autoras como Ruiz-

Navarro (2019) invitan a profundizar en ejercicios académicos. Temáticas relacionadas con la expansión virtual, el uso de las plataformas digitales y el ciberactivismo en el MFL han sido, relativamente poco investigadas, entre otras cosas, debido a su carácter emergente y coyuntural, como puede evidenciarse a continuación.

El estado del arte se elaboró a partir de la búsqueda de literatura especializada producida en torno al ciberactivismo en el MFL, sobre el cual se construyó la ecuación de búsqueda en las bases de datos Scopus y *SAGE journals publishing*, que arrojaron siete (7) documentos en total. Adicionalmente, se realizó otro ejercicio de exploración bibliográfica en la base de datos Google Scholar, con la misma ecuación de búsqueda; añadiendo los conceptos claves de “Derechos Sexuales y Reproductivos” y “aborto”, la cual arrojó 298 resultados, que filtrados por la tipificación de documentos académicos, se redujeron a 251 documentos publicados entre los años 2018 a 2022.

Una gran parte de los textos que estudian el ciberactivismo en el MFL se han desarrollado sobre un caso emblemático para la región, el “Ni Una Menos” (NUM), originado en Argentina en 2015, sobre el cual Acozzato y Sendra (2018) plantean que es un caso representativo de ciberactivismo político, que logró instalar en el escenario sociopolítico la problemática de la violencia de género y su consecuencia más grave, el feminicidio, concebido como un hecho sin precedentes en la región (Castro, 2018). Los textos que revisan este caso han hecho rastreos exhaustivos sobre las estrategias digitales y comunicacionales que se emplearon para establecer la etiqueta #NiUnaMenos como una bandera transnacional del MFL contemporáneo.

Una cantidad más reducida de la literatura especializada estudia el MFL por la despenalización y legalización del aborto desde su actuar en el ciberespacio a partir del análisis del comportamiento de tendencias en plataformas digitales como Instagram y Twitter. Otros estudios enfatizan en el uso de etiquetas o hashtags como: #AbortoLegalYa

#SeráLey #Nobastan3causales, entre otras, acorde con el espacio geográfico de cada estudio, donde prevalece el interés sobre la experiencia argentina.

Por último, se destacan dos textos; uno que analiza las dinámicas propias del MFL que le han permitido desarrollar una “algorithm-mediated visibility on social media” (Sued et al., 2022) y el otro es un libro que se titula “Networks of protest and activism in Latin America” (2019), que analizan algunos segmentos y expresiones de acción colectiva del MFL, tanto de protesta en las calles como de activismo digital.

La presente investigación se concibe dentro de una dimensión de estudios emergente del MFL, bajo la cual se revisa el ciberactivismo feminista en el sur global, especialmente en Latinoamérica y el Caribe. Que ha trabajado arduamente en torno a dos líneas de lucha: (1) la eliminación de la violencia de género y (2) la legalización y despenalización del aborto. Esta investigación se enmarca en el estudio de la segunda, con el elemento diferenciador de destacar la experiencia de ciberactivismo feminista colombiana junto a la argentina dentro del MFL. En este sentido esta investigación se orienta a partir del siguiente cuestionamiento:

¿Cuál ha sido la incidencia del uso de plataformas digitales y de la incorporación del ciberactivismo en el Movimiento Feminista Latinoamericano -MFL- que defiende los derechos sexuales y reproductivos en Colombia y Argentina?

Hipótesis: El uso de plataformas digitales y la incorporación de estrategias de ciberactivismo en el movimiento *Marea Verde* por la legalización y despenalización del aborto han incidido en: (1) la expansión transnacional de la lucha por DSR en Latinoamérica, (2) la extensión de una gran oleada de movimientos de mujeres por la liberación de sus cuerpos en la región y el mundo, (3) la influencia del movimiento en cambios normativos y jurisprudenciales en Colombia y Argentina y (4) la despenalización sociocultural del aborto en los países de estudio.

Objetivo general: Analizar la incidencia que ha tenido el uso de plataformas digitales y la incorporación del ciberactivismo en el MFL “La Marea Verde” por derechos sexuales y reproductivos.

Objetivos específicos:

- Caracterizar las dinámicas movimentistas del MFL la “Marea Verde” por DSR en Colombia y Argentina y sus aportes a la lucha feminista transnacional por la liberación de los cuerpos.
- Identificar la influencia del movimiento de la Marea Verde en los cambios normativos y jurisprudenciales sobre DSR en Colombia y Argentina y el papel del ciberactivismo en la despenalización sociocultural del aborto en Colombia y Argentina.
- Significar el papel que tiene el ciberactivismo en la configuración organizativa, la transnacionalización de las demandas de la Marea Verde y su influencia en la despenalización sociocultural del derecho al aborto en Colombia y Argentina.

La presente investigación es de tipo cualitativo, orientada por el paradigma hermenéutico-interpretativo. Se emplearon técnicas e instrumentos de Observación no participante, sobre espacios de reunión y movilización feminista por DSR en el ciberespacio y en espacio físico (en Colombia), y de revisión documental para el análisis de podcast, documentales, prensa, material jurisprudencial y organizacional.

Para el desarrollo de los objetivos se aplicaron seis entrevistas en total, dos de tipo abierta y cuatro semiestructuradas, distribuidas en tres tipos de perfiles participantes del MFL: 1. Miembros históricas del movimiento feminista por los derechos sexuales y reproductivos en los países de estudio: Colombia (1) y Argentina (1), 2. Mujer lideresa y/o miembro de organizaciones pertenecientes al movimiento Causa Justa en Colombia (1) y Mujer lideresa y/o miembro de organizaciones pertenecientes a la Campaña Nacional por el Aborto Legal Seguro y Gratuito en Argentina (1) y 3. Mujeres ciberactivistas del movimiento feminista por derechos sexuales y reproductivos (2). Los testimonios de las entrevistas se

presentan interrelacionados con las categorías teóricas y en triangulación con las temáticas de cada capítulo, por lo cual, su voz hace parte de la abstracción en los hallazgos de la investigación.

El Feminismo como teoría, es *faro* y como movimiento, es *objeto* de esta investigación. Lo cual se complementa con la noción de “conocimientos situados” (Haraway, 1991), incorporada para establecer que el objeto se estudia desde los conceptos producidos en el marco de las epistemologías feministas, otorgándole significación política y académica a la investigación. Adicionalmente, se retoman los postulados de la Crítica feminista al materialismo histórico y para analizar estructuralmente el objeto de estudio a través de la noción de Biopoder. La segunda corriente teórica agrupa perspectivas como la teoría del proceso político, la de los Nuevos Movimientos Sociales, la acción colectiva transnacional y los Movimientos Sociales en Red (MSR).

La investigación se desarrolla a través de tres capítulos. El primero expone la contextualización histórica, política y socioeconómica de la lucha feminista por DSR y el análisis estructural a partir del cual se moviliza la causa desde hace más de medio siglo. En el segundo capítulo se realiza un recorrido historiográfico desde los inicios del MFL por DSR hasta la reconfiguración que tuvo en Colombia y Argentina, con la incorporación de las plataformas digitales a sus estrategias comunicacionales, que aportaron al fortalecimiento del movimiento transnacional de la Marea Verde. Para culminar la investigación, en el tercer capítulo se presenta la construcción analítica de los hallazgos de la investigación en torno al papel del ciberactivismo en la expresión de la Marea Verde en Colombia.

CAPÍTULO I: ¿Cuál es el proyecto político, social y cultural detrás de la prohibición del aborto?¹

El presente capítulo se divide en tres partes así: en primer lugar, se esboza una contextualización sociohistórica con crítica feminista, que expone el escenario socioeconómico y político en el que se sitúa la lucha del movimiento social que se estudia. El segundo apartado hace un recorrido de la trayectoria del MF global, por medio de la metáfora de las Olas y destaca su adaptación a la experiencia latinoamericana. En tercer lugar, se esboza una contextualización del escenario sociopolítico, legislativo y jurisprudencial en el que se ubica actualmente la lucha por DSR en los países de estudio, Colombia y Argentina. Por último, se presenta la conclusión del capítulo que brinda un balance relacionado con la pregunta que intitula el capítulo.

La relación entre reproducción y acumulación de riqueza

La Marea Verde, entre otras cosas, es un movimiento que lucha por el aborto libre y acontece en medio de un sistema legal, jurídico y cultural que ha restringido y condenado esta práctica desde hace muchos años en el continente y el mundo, y que ha criminalizado a muchas mujeres por practicarlo. Esta restricción suele asociarse, en su mayoría a una concepción moralista, que supuestamente se fundamenta en los mandatos de una religión patriarcal que controla el cuerpo de las mujeres. No obstante, no todas las comunidades son dogmáticas y existe un proyecto político más grande detrás, que no se separa de la obsesión eclesiástica con la sexualidad de las mujeres y que es estructuralmente más complejo. (Ruiz-Navarro, 2019, p.417)

Este proyecto es enunciado elocuentemente desde la crítica feminista al materialismo histórico y al análisis marxista, afirmando que no se toma en cuenta el trabajo de las mujeres,

¹ Cuestionamiento adaptado de Catalina Ruiz-Navarro (2019), directora del medio de comunicación feminista digital “Volcánicas”.

al convertir en casi inseparables las categorías mujer/madre², condenándoles a las labores no remuneradas de la reproducción y el cuidado del hogar. Sobre esta concepción se fundaron las bases del sistema de *cercamientos* y acumulación capitalista, que se impuso de manera forzada y violenta en el marco de la lucha anti-feudal de la Edad Media, que desató el interés y la obsesión de las naciones por el control de la natalidad, la reproducción y básicamente con el cuerpo de las mujeres, lo cual se vio reflejado en acontecimientos como el exterminio de “brujas” en los siglos XVI y XVII y bajo la idea la acumulación originaria se emprendió la persecución y condena a cualquier tipo de control que las mujeres habían logrado sobre sus cuerpos y su sexualidad. (Federici, 2010, p.39)

El control que las mujeres habían alcanzado sobre su reproducción se empezó a percibir como una amenaza para el crecimiento poblacional, particularmente en la clase trabajadora, fundamental para sostener el sistema capitalista. Lo cual se agudizó luego de la catástrofe demográfica que trajo la peste negra (Benedictow, 2004), que entre 1347 y 1352, afectó significativamente a la población europea y causó una clara escasez de trabajadores, o esclavos en su momento. Por esto “la herejía empezó a ser asociada a los crímenes reproductivos, especialmente la ‘sodomía’, el infanticidio y el aborto” (Federici, 2010, p.69).

El capitalismo es un sistema que se ha relanzado por más de 500 años, sobre la base de la acumulación originaria, abaratando el coste de trabajo asalariado y escondiendo la explotación de las mujeres dentro de la clase empobrecida (Federici, 2010, p.31).

Estableciendo una clara división sexual del trabajo, en donde la producción para el mercado tenía un valor económico y la reproducción generacional de trabajadores se convertía en, coloquialmente hablando, un trabajo de mujeres, función-trabajo fundamental para el

² La categoría “mujeres” es problemática dentro de los feminismos e involucra discusiones sobre identidad sexual y de género, lo cual, por diversos condicionantes, no será desarrollado en esta investigación. Se empleará esta categoría como un lugar de enunciación política, que asume el movimiento feminista y sobre el cual se han constituido las opresiones que sufren. No obstante, la lucha por el aborto libre, se busca para mujeres y personas con cuerpos gestantes, que también involucra disidencias sexuales como los hombres transgénero.

mantenimiento del sistema. Por lo anterior, la premisa del determinismo biológico atribuye el destino de la mujer o su feminidad a la reproducción y actos como la cacería de brujas buscaban destruir el control que las mujeres hubieran ganado sobre esto, lo cual se constituyó y continúa siendo asunto de Estado.

En este marco, el aborto empezó a asumirse como un problema para los Estados y a castigarse con brutalidad en medio de la imposición del sistema capitalista. Asimismo, según Federici (2010, p.71) pronto se convertiría en un pecado, condenado en 1179 por la Iglesia católica, junto con la homosexualidad, por ser prácticas que iban en contra de los intereses de reproducción masiva del sistema.

El surgimiento de políticas poblacionales constituye un régimen **biopolítico**, que tiene que ver con la preocupación cada vez más instaurada por el control sanitario, sexual y penal de los cuerpos de los individuos según el lugar que ocupan en el ámbito económico (Foucault, 1977). Este concepto es retomado por la crítica feminista desde el **Biopoder** y plantea que tal preocupación se debe a los intereses de acumulación capitalista, en donde la vida y su reproducción se comprende al servicio de la producción de fuerza de trabajo, lo cual se logra por medio del control estricto sobre los cuerpos de las mujeres, a quienes el Estado privó de su autonomía y convirtió la maternidad en una especie de trabajo forzado (Federici, 2010, p.31, p.157)

El movimiento feminista por los DSR nace reconociendo este régimen de Biopoder, que está presente en los discursos y sistemas políticos de los Estados. En este marco los cuerpos de las mujeres son territorio político, “en la sociedad capitalista, el cuerpo es para las mujeres lo que la fábrica es para los trabajadores asalariados varones: el principal terreno de su explotación y resistencia” (Federici, 2010, pág. 29). En otras palabras, las universidades y los colegios son para el Movimiento Estudiantil lo que el cuerpo es para el MFL la Marea Verde por el derecho al aborto.

Las olas del Feminismo y las rupturas Latinoamericanas

La metáfora de las olas es lo más cercano que existe a una caracterización historiográfica del MF a nivel global, por medio de una metáfora que entiende el movimiento como las olas del mar, que nunca se detienen y que fluctúan a diferentes ritmos. No obstante, desde fuentes latinoamericanas esta lectura ha sido una fuertemente criticada, al concebirse como la historia del feminismo de la liberación de las mujeres blancas y burguesas del primer mundo, que representa a las mujeres de otras latitudes como objetos y no como sujetos de su propia historia (Ruiz-Navarro, 2019). Por lo cual, para Latinoamérica y el Caribe, se han propuesto conceptos como rupturas o quiebres para referirse a la historia de los feminismos del Sur Global, que tienen periodos sincrónicos y asincrónicos de debilitamiento y fortalecimiento de las luchas en los diferentes territorios de la región.

A pesar de lo anterior, el recorrido de las olas se entiende como una de las maneras más ubicuas para hablar de feminismo *global* -sin constituir un consenso unánime en el movimiento-, el cual se retoma brevemente a continuación, a partir de los planteamientos de Rosales (2020). La *primera ola* se sitúa en algunos países de EU y EE. UU desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, se caracteriza por la búsqueda de que las mujeres ejerzan agencias políticas negadas en ese momento, como el derecho a tener propiedad y a ejercer el voto político. No obstante, las luchas por el sufragio universal en el resto del mundo se dieron durante muchos años y finalizaron a principios de los años 60 del siglo XX, aproximadamente.

La *segunda ola* comprendida desde los años 60 hasta comienzos de los 90, conllevó manifestaciones públicas de mujeres en EE. UU y fortaleció la consigna de “lo personal es político”. Dentro de un contexto antibélico, donde estaba en efervescencia el movimiento de los derechos civiles. Además, se introduce la apuesta por los derechos reproductivos de las mujeres, se colapsa la construcción de mujer = esposa/madre, se busca la igualdad de

derechos laborales entre hombres y mujeres, y se abre la lucha irresuelta sobre lo doméstico y la feminización del cuidado. Tales apuestas pueden referenciarse dentro de los registros del Feminismo de la diferencia francés, que tenía como enfoque fundamentalmente la relación de las mujeres con sus cuerpos. La *tercera ola* se ha comprendido desde unos roces generacionales, Rosales (2020) la sitúa desde comienzos de los 90 hasta el 2012, en la cual se incluyen identidades más diversas, por características de edad, clase social, raza y sexualidad, asimismo, resuena la teoría Queer y los debates alrededor de la identidad, el ecofeminismo, el ciberfeminismo, entre otros.

Sobre la *cuarta ola* se habla de la hipermodernidad, que toma fuerza desde el 2012 en adelante, entendiendo que estaríamos navegando sobre ella actualmente, la cual está conectada profundamente a lo digital y a las herramientas del internet, con una sensibilidad más interseccional sobre las violencias contra las mujeres, abordándolas junto a otras situaciones de opresión como la racialización, el heterosexismo, el clasismo, o de privilegio, como la blanquitud o ser cisgénero. Esta *ola* incorpora también una lucha agudizada por los derechos reproductivos femeninos -en la cual se inscribiría la orilla latinoamericana de la Marea Verde-. Además, aquí se resaltan casos de fuerte ciberactivismo, como el *#NiUnaMenos* en 2015 de Argentina y el *#MeToo* o *#AMiTambién* que se desplegó desde 2017 para denunciar públicamente casos de acoso y abuso sexual, inicialmente en el área de espectáculo en EE. UU., que rápidamente se extendió a todos los ámbitos y a distintos países.

El escenario de lucha de la Marea Verde

Es posible evidenciar que las luchas por la liberación de los cuerpos de las mujeres se extendieron por Latinoamérica desde hace más de 15 años. La Marea Verde, fortalecida en Argentina y extendida al resto de Nuestra América, busca la despenalización y legalización completa del aborto como un derecho y trabaja por la reivindicación y protección de los DSR de las mujeres.

El estatus legal actual de la IVE en la región latinoamericana y el mundo puede verse en el mapa interactivo digital “The World’s Abortion Laws”, desarrollado por el Centro de Derechos reproductivos, el cual se actualiza en tiempo real de acuerdo con los cambios que sufra este derecho en los países, categorizados desde la completa restricción hasta la relativa liberalización. “Since 1998, the Center for Reproductive Rights has produced this map as a resource for advocates, government officials, and civil society organizations working to advance abortion rights as human rights for women and girls* around the globe”³, señalan en su web.

Según el mapa referido previamente, en Latinoamérica y el Caribe hay un grupo de países con modelos liberalizados que regulan el acceso al aborto por medio de plazos o semanas de gestación, otros son parcialmente restrictivos, con sistema de causales (donde prevalecen la causal violación y para salvar la vida de la mujer) y hay 5 países que prohíben el acceso al aborto sin excepciones: El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Haití.

Dentro de los países que operan con un sistema mixto, es decir, que estipulan plazos y por fuera de estos se garantiza el derecho por medio de causales, se encuentran Colombia y Argentina. Colombia, que para el año 2022 mantiene un sistema así, por un lado, por medio de la Sentencia C-355 de 2006 se encuentra despenalizado bajo tres causales:

- a) Cuando peligra la vida o la salud de la mujer
- b) Cuando se presenta malformación del feto incompatible con la vida extrauterina
- c) Cuando el embarazo es producto de abuso, violación, incesto, transferencia de óvulo o inseminación no consentida

Esta sentencia se logra luego de una demanda de inconstitucionalidad impuesta contra el artículo 122 del Código Penal colombiano que condenaba el “delito de aborto”, el cual

³ Cf.: <https://reproductiverights.org/maps/worlds-abortion-laws/>

continuaba penalizado por fuera de las causales. Esto tuvo una modificación por medio de la sentencia C-055 de 2022 que despenaliza el aborto hasta la semana 24 de gestación libre de causales. Esta se logró a través de una demanda ante la Corte Constitucional presentada por el Movimiento nacional Causa Justa bajo la consigna “La libertad es mi causa” en 2020, que concebía la tipificación del delito como “ineficiente, injusto especialmente con las mujeres en situaciones de vulnerabilidad, y violatorio de los derechos fundamentales, no solo de las mujeres, sino también del personal de salud” (Womes’s Link Worldwide, 2020).

Por su parte, el sistema de causales se mantenía en Argentina en 2018, cuando se da el estallido de la denominada *ola verde*, que consistió en un pañuelazo convocado a nivel nacional, mientras se debatía en la Cámara baja de diputados el aborto legal, el cual se hundió en la Cámara alta de senadores. No obstante, este acontecimiento significó un momento importante para la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, puesto que extendió la conversación sobre aborto a los espacios privados. Esta lucha continuó en Argentina y fue a finales de 2020 cuando se legalizó el derecho a la IVE para toda persona gestante libre de condiciones, bajo medidas seguras hasta la semana 14 de gestación (BBC Mundo, 2020).

Para culminar este capítulo cabe mencionar los condicionantes que hay para afirmar la existencia de una Marea Verde Latinoamericana homogénea, ya que el escenario transnacional es diverso. Como vimos, mientras algunos países han tenido grandes avances en materia de liberalización del aborto, otros varios todavía se encuentran en la lucha por lograr una o dos causales, como es el caso de Ecuador, que hasta 2022 se encontraba debatiendo la despenalización del aborto por violación.

La MVL se comprende como proceso en construcción, con oleajes de diversos tamaños en cada país, que además no es un acontecimiento nuevo, ya que es un movimiento que existe sobre el acumulado de más de 40 años de trabajo feminista en la región. Esto en un

sistema político, social y cultural adverso, obsesionado con el control de los cuerpos de las mujeres, reacio a su liberación, que se repotencia con un régimen de Biopoder. En este escenario el MF global ha resistido y a nivel Latinoamericano ha luchado sin parar para alcanzar la meta de la liberación de los cuerpos de todas las mujeres. La trayectoria de este movimiento la profundizaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II: ¿PODEMOS HABLAR DE UNA GRAN MAREA VERDE LATINOAMERICANA?

El presente capítulo se desarrolla a partir del análisis de la información recolectada por medio de las entrevistas a participantes históricas del MFL por DSR en Colombia y Argentina. Así, en el primer apartado se presenta una reconstrucción historiográfica del mismo, junto a la trayectoria organizacional de más de 20 años de la Red Latinoamericana de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD/AL). En segundo lugar, se desarrolla lo que se ha denominado el “relevo generacional” del MFL, que incorporó diversas experiencias de ciberactivismo feminista, que acontecieron en el marco de la *nueva oleada* latinoamericana. La cual, se constituye como el escenario de adaptación de la MV a estrategias de ciberactivismo y uso de plataformas digitales que fortalecieron el movimiento transnacional. El capítulo culmina en aproximaciones a la pregunta que lo intitula.

La segunda ola de los feminismos en el norte y en el sur

En el marco de la reactivación que tuvo el MF europeo y norteamericano en los años 60, con los fervores de la época que despertó la denominada Segunda Ola del feminismo y el nacimiento de la transgresora consigna de “lo personal es político”; la consolidación de los primeros grupos pequeños de feministas en la región latinoamericana y del caribe se dio a ritmos diferentes. Estos grupos fueron influenciados principalmente por las ‘viajeras militantes’, como denomina Mabel Bellucci (2014) a las mujeres que vivenciaron la experiencia del MF en países como Estados Unidos, Inglaterra, Italia y Francia, y que impulsaron la germinación del feminismo en sus países de origen, como Colombia y Argentina. Luego de algunos de sus periplos “importaron la premisa del aborto legal y el derecho a decidir como una conquista a lograr por parte de las mujeres organizadas y la situaron dentro del listado de reivindicaciones del feminismo local” (pp.100-101). Una de las *viajeras militantes* en Colombia fue Cristina Suaza (2008), quien se recuerda a sí misma

luego de su regreso de París en 1976: “De pronto me vi a mí misma hablando desbocadamente del aborto en mi país” (p.18) y aportó algunas herramientas conceptuales para comprender las luchas que nacían en ese momento.⁴

Lo que era la reactivación del feminismo en el norte, constituía los primeros pasos firmes del feminismo Latinoamericano y del Caribe, precedente fundamental para lo que hoy es la Marea Verde Latinoamericana. El MF desde sus inicios ha tenido vocación de internacionalización, vista en el intercambio y transferencia de información de interés común a los feminismos en distintos países. Esto es lo que (Khagram *et al.* (2002, pp.7-8) denominan como *transnational advocacy network*, con características más informales de encuentro en comprensiones que traspasan fronteras. Un ejemplo material de esto son las triunfantes campañas y grupos de autoconocimiento del “Yo aborté”, acontecidas en diversos grupos feministas a lo largo de la historia y el mundo, en el pasado y en la actualidad.

Los grupos de autoconocimiento referidos previamente y los espacios de reflexión sobre el cuerpo han sido inherentes al MF desde sus inicios, los cuales pueden leerse a través de la noción lacaniana del *espejo*, pues la experiencia del movimiento para sus participantes es lugar de reafirmación política y a su vez espacio para tramitar las propias vivencias, permitiéndoles a las mujeres encontrarse en la experiencia de la otra. Esto colapsa la línea que separa lo privado de lo público al construir una agenda transnacional en torno a los DSR y otras consignas (Ciriza, 2007).

En la arena pública la acción colectiva del MFL por DSR en Colombia y Argentina ha empleado diversos repertorios de acción (Tilly, 2010) para el logro de sus objetivos desde sus inicios. Una de las mujeres históricas del movimiento en Colombia recuerda la experiencia del primer mitin que hicieron en el país para exigir el primer proyecto de ley de aborto

⁴ Cabe mencionar que las condiciones de posibilidad de las travesías de las *viajeras militantes* estaban mediadas por condiciones de clase, educación y privilegio. Además, el tinte de colonialismo que cargaba esta “importación” de campañas, estrategias y conocimientos fue objeto de crítica y reflexión al interior del movimiento.

terapéutico en el Congreso: “eso fue hace, por ahí, 35 años o más, es decir, nosotras fuimos pioneras dentro de todo ese proceso que ahora termina en esa lucha de las mujeres de Causa Justa” (Entrevista A1, 2022). Adicionalmente la acción colectiva en Colombia incorporó apariciones públicas, apertura de la conversación sobre DSR, producciones audiovisuales, entre otras estrategias colectivas, principalmente en universidades y algunas plazas públicas (Suaza, 2008).

En Argentina, gracias al trabajo de las *viajeras militantes*, se crearon las bases comprensivas y las líneas de trabajo se expandieron, así se emprendió la lucha por el derecho al aborto en el país. Los repertorios de acción en ese país comprendían: producciones impresas, artículos, boletines y demás, que esbozaban los términos de la incipiente conversación sobre anticoncepción y despenalización del aborto desde el feminismo. Cabe mencionar que la toma de las calles y la acción directa se complicaba en el país debido a que se encontraba bajo dictadura en esa época. Es en 1984 -cuando el país ya se encontraba en democracia- que frente al congreso de la nación un grupo de mujeres levantaron carteles con consignas como: “No a la Maternidad, sí al Placer”, “Aborto libre”, “Despenalizar el aborto ya”, entre otras. (Bellucci, 2014, p.102, p.110, p.270)

La *episteme* del MFL ha trasegado un largo proceso de transformación. Los términos que abrieron la conversación al inicio contenían una carga primordialmente experiencial y entre los conceptos políticos de partida que orientaron las disputas jurisdiccionales y legales que se emprendieron en cada país estaban: “aborto legal y terapéutico, derogación de la penalidad de aborto, derecho a decidir la maternidad” (Bellucci, 2014, p.170). Hoy por hoy el discurso construido está vastamente sustentado en contenidos teóricos y estadísticos, que brindan una fundamentación clara a la lucha y que permiten elevar el debate político. Un ejemplo es el caso de Colombia, donde actualmente el MF por DSR se denomina una Causa Justa.

En Argentina, el año 1983 significó el retorno a la democracia. No obstante, hubo que esperar hasta 1987 para que el aborto voluntario asomara nuevamente del relego, con el nacimiento de dos organizaciones claves para la lucha en ese país y en la región: la Comisión por el Derecho al Aborto (CDA) y Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) (Bellucci, 2014); las directoras ejecutivas de Colombia y Argentina de CDD fueron entrevistadas para esta investigación, con quienes se reconstruyó la trayectoria de la faceta más organizacional del MFL.

La Red Latinoamericana de CDD (CDD/AL) hoy en día es una organización transnacional, con una trayectoria de más de 40 años y presencia en 10 países de la región, con más de 30 años de trabajo en Argentina y más de 20 años en Colombia. La CDD/AL, ha sido embrionaria en la lucha por la legalización y despenalización del aborto en los países donde tiene presencia. Fue Martha Alanís, miembro histórica del movimiento y fundadora de CDD, quien propuso a comienzos de los 2000 la creación de un símbolo de identificación de la lucha, en medio de un Encuentro Nacional de mujeres en la Argentina, donde surgió la idea del pañuelo verde como el elemento que representaría la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, fundada en 2007 (Entrevistas A2, B2, 2022). Tal símbolo pronto se extendería a los demás países y el signo esperaría (Ricoeur, 1965, 1975) hasta convertirse en imagen identitaria y referente para nombrar la gran Marea Verde Latinoamericana, que se articula con la consigna de nacimiento de la Campaña que izaba “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal, seguro y gratuito para no morir”.

Las estrategias del MFL para hacer contienda de índole política (Tilly, 2010) y lograr la legalización y despenalización de la IVE en Argentina y Colombia respectivamente pueden verse en las líneas de trabajo de CDD, fundamentalmente *la campaña*, para elevar las reivindicaciones colectivas a los altos mandatos con sentido público, organizado y sostenido. Las CDD acompañaron a la organización Women’s Link World Wide en 2005 con la

estrategia de Litigio de Alto Impacto en Colombia, por la Inconstitucionalidad del Aborto (LAICIA), la cual conquistó la sentencia que despenalizó parcialmente la IVE en 2006 y que fue hoja de ruta durante los siguientes 14 años para CDD Colombia, brindando la base jurisprudencial que se debía proteger e implementar.

En Argentina las CDD participaron activamente en la creación de proyectos de ley de IVE desde los 2000 en adelante; dentro de la estrategia política también estuvo la amplificación de las voces, la transversalización de la causa a diversos partidos políticos, la incidencia en los gobiernos de turno y la articulación del trabajo horizontal tanto a nivel federal como nacional, lo cual permitió la ampliación del movimiento y la apertura de la conversación al escenario público (Entrevista A2, 2022).

La Red de CDD/AL⁵ en su acumulado histórico resalta el compromiso fundamental con la despenalización social de la IVE, al actuar en dos niveles de incidencia principalmente: el subjetivo y el cultural. Emprenden su trabajo a partir de la teología feminista, desde su identidad como católicas: “el eje de la formación es fundamental, para esto que hemos denominado la despenalización de las conciencias, (...) entonces lo que hemos hecho es generar solidaridad, entender y ponernos en los zapatos de las mujeres que sufren cuando se enfrentan a embarazos no deseados, cuando se enfrentan a violencias estructurales y que por miedos tienen que aguantar muchas violencias” (Entrevista B1, 2022).

El trabajo que realizan desde las líneas de formación y comunicaciones incorpora la creación de material sobre DSR, a favor de la justicia social y la defensa del Estado Laico y transporta un discurso basado en la libertad y el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos. Esto lo complementan con el trabajo regional que realizan con sectores sociales vulnerables, haciendo incidencia política desde la organización, fortaleciendo la conciencia

⁵ Cf.: <https://redcatolicas.org>

de ciudadanía plena de las mujeres, desde la des-culpabilización de las prácticas asociadas a la sexualidad y la reproducción.

Relevo generacional, ciberactivismo feminista y la Marea Verde

A pesar del debate que pueda existir en torno a la metáfora de las Olas en el contexto Latinoamericano, una parte importante de la literatura especializada denomina la cara más reciente del MFL como parte de la cuarta oleada del MF global. Larrondo y Ponce (2019) sitúan una corriente denominada activismos feministas jóvenes en los que se destaca el uso de la tecnología y las plataformas digitales, que se fortaleció desde el 2012 en adelante.

Fenómeno que ha sido llamado también “la revolución de las hijas”, en la cual reclaman por los derechos sobre el cuerpo, una sexualidad libre y la autonomía reproductiva.

Dentro de esta oleada se ubican casos emblemáticos que incorporaron el ciberactivismo feminista en la región, tales como, el “Ni Una Menos” (NUM) originado en Argentina en 2015, que elevaba el grito en exigir justicia y rechazar fuertemente el acoso sexual y la violencia contra las mujeres (Larrondo & Ponce, 2019). El NUM logró posicionarse como una campaña transnacional emblemática de la lucha contra la violencia de género y su consecuencia más grave: el *feminicidio*. La expansión de la causa se vio influenciada por el uso de las redes digitales y a su vez pudo calificarse como un caso representativo de ciberactivismo político, ya que el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha incidido en la organización de la acción colectiva, gracias a la interacción rápida que se da en las redes digitales, que posibilita la masificación de las campañas con un efecto multiplicador, permite la vinculación de más personas y viabilizan algún tipo de coalición que trasciende fronteras. (Castro, 2018) (Acossato y Sendra, 2018).

Otra experiencia de ciberactivismo feminista, relacionada con la lucha en contra del acoso callejero y sexual, que tuvo resonancias internacionales, fue la campaña digital que se originó en Brasil (2015) bajo la etiqueta *#MeuPrimerAssédio*, que se extendió al resto de

Latinoamérica con el *Hashtag #MiPrimerAcoso* en 2016, el cual fue *trending topic* en la plataforma Twitter, alcanzando casi 420 *tuits* por minuto, en donde miles de mujeres con fuerza y valentía contaron sus historias del primer acoso que enfrentaron en sus vidas (Ruiz-Navarro, 2019). Esta campaña tenía como finalidad demostrar cuán generalizado estaba el acoso sexual a la niñez femenina y demostró que la edad promedio del primer acoso era a los 8 años, entre otros datos que arrojó el estudio de la Revista *Distintas Latitudes* realizado en 2016.

El denominado fenómeno de revolución digital en el MFL pudo verse en casos donde la viralización de la estrategia ni siquiera se había contemplado. Aquí resuena el caso de acción colectiva de protesta que ocurrió a finales de 2019 en Chile, por la colectiva feminista *Las Tesis*, que consistió en una performance denominado “*Un violador en tu camino*” que denunciaba actos de violencia sexual por parte de los carabineros (cuerpo policiaco del país), ocurridos en medio de la represión a las protestas que acontecían en ese momento en el país. La performance, que fue interpretado por mujeres cantando con los ojos vendados, fue grabado en su primera aparición en Valparaíso, Chile y el vídeo pronto se viralizó por redes sociales, lo que hizo que la iniciativa se expandiera internacionalmente a países latinoamericanos como México y Colombia y europeos como España y Francia que replicaron la performance, en el cual se denuncia la violencia sexual contra las mujeres y se señalan agresores como el Estado, convirtiéndose en un fenómeno mundial y multitudinario. (BBC Mundo, 2019).

Como se ha evidenciado en párrafos previos, el MFL no fue ajeno al fortalecimiento que tuvo el uso de las plataformas digitales en la sociedad, la cual está conectada a internet la mayoría del tiempo y sus interacciones sociales están mediadas por los aparatos electrónicos y las conversaciones en la red. La MV y el MFL en general coincide en sus dinámicas con lo que Castells (2012) denomina los Movimientos Sociales en Red (MSR), los cuales cuentan

con características específicas que potencian el movimiento social de base, que existía en el espacio físico y que con la incorporación de las plataformas digitales a sus repertorios de acción y a sus dinámicas movimentistas, ahora transitan de modo híbrido entre el ciberespacio y el espacio urbano.

Los MSR son locales y globales a la vez (Castells, 2012), para la causa de la MV latinoamericana fue determinante la *Ola verde* (2018) en Argentina, cuando se sintió con mucha más fuerza el giro digital para el MF en ese país, la incorporación de las plataformas digitales a la estrategia de comunicaciones de la Campaña aportó a la descentralización de la información y la pluralización de las voces de la lucha. El movimiento local se expandió a todo el país, luego de la visibilización que tuvo el ‘Caso Belén’, que fue una mujer que había sido detenida irregularmente por un aborto espontáneo en 2014, lo cual se convirtió en la referencia paradigmática del primer pañuelazo que aconteció en 2018 con la *Ola verde*: “de pronto en ese pañuelazo aparecían personas de todos lados y en los colegios se hacía pañuelazo, como que por primera vez fue una cosa realmente masiva, que nos excedía” (Entrevista B2, 2022).

La masificación de la *Ola verde* se extendió a nivel internacional, el registro que tuvo se publicó en diversas plataformas digitales y la interacción constante con los contenidos que se posteaban de la Campaña, los debates sobre el aborto en el congreso de Argentina y un formato de expositores a favor y en contra se transmitían por televisión y se difundían por las redes feministas, lo cual lograba elevar el raiting de las transmisiones, que a su vez logró instalar en la agenda pública una discusión que hasta ese momento había sido clandestina: “en el 2018, lo más importante que conseguimos fue una despenalización social, todo el país discutiendo algo que hasta ese momento solamente era una discusión del movimiento feminista” (Entrevista B2, 2022).

El movimiento al estar conectado a internet, está conectado al resto del mundo y permite conocer la experiencia en otros países, aprender de sus formas y en contextos más recientes han logrado convocar a manifestaciones conjuntas en cada espacio local al mismo tiempo, siendo así un acontecimiento internacional (Castells, 2012). Esto pasa, por ejemplo, con los pañuelazos que se impulsaban desde la *Ola verde*, referidos previamente: “las compañeras argentinas de los consulados de sus países, también acompañaban un *pañuelazo*, en Italia, en España, en Suecia y eso era activismo también de redes, porque eso lo teníamos instantáneamente y lo compartíamos y lo difundíamos. Eso pasó en toda la región, había un pañuelazo o una actividad fuerte y acompañaban las compañeras de todos los países” (Entrevista A2, 2022).

Un MSR como la *Ola verde* demostró un efecto contagio al posicionarse como un modelo para otras partes del mundo, lo cual permite calificarlo como un movimiento viral, que incentivó procesos en otros lugares, como ocurrió con las manifestaciones por la legalización del aborto. Si bien es difícil afirmar que el movimiento en Argentina secuencialmente impulsó los movimientos en otros países, la experiencia de este país si fue conocida por los grupos y las organizaciones en países como Colombia, la legalización del aborto en 2020 aportó a avivar la chispa de esperanza y de posibilidad de un cambio para la región, con diversos mecanismos.

El movimiento Causa Justa en Colombia registra su trabajo desde el 2017, concentrado principalmente en proponer una conversación en torno a la eliminación del delito de aborto del Código Penal. El movimiento afirma que este no se resuelve con una decisión favorable como lo fue la Sentencia C-055 de 2022, sino que se reconoce como un proceso político y de transformación social que continúa trabajando permanentemente en la defensa y protección

de los DSR en diversos escenarios en el país⁶. No obstante, el logro de la sentencia ha sido el más alto que ha alcanzado el movimiento en Colombia -en términos jurisprudenciales-, por ello se toma como punto de referencia sobre el cual se pregunta por el papel del ciberactivismo y las plataformas digitales en este proceso.

En relación a lo anterior, Causa Justa incorporó entre los componentes priorizados de su estrategia, las Campañas de comunicación y producción de mensajes políticos, que asumieron como eje central del movimiento e incorporó exitosamente:

1. La presencia en medios de comunicación, que implicó la difusión de mensajes en sus propios términos sobre la causa que les movilizaba, la construcción de una estrategia identitaria de *branding* propio y la consolidación de vocerías de diversas expertas que pudieran atender a toda clase de aproximación al movimiento desde los medios (nacionales e internacionales, regionales y técnicos).
2. La movilización social, que funcionó principalmente para dar respaldo a la demanda ante la Corte Constitucional, la divulgación de la misma y la integración de más organizaciones a la Causa. Entre las estrategias se destacan: la realización de plantones, eventos y celebración de fechas conmemorativas del MF y del MFL, asimismo tuvieron presencia en redes sociales, las cuales “Ayudaron a convocar y movilizar personas a un objetivo común” (Curso Causa Justa, 2022). Los perfiles en redes sociales se crearon en julio de 2021 y para abril de 2022 contaban con más de 82.000 seguidores en conjunto en todas las plataformas, entre las que destacan Instagram y TikTok, acumulando casi el 75% de toda su audiencia en redes. Todo este trabajo de movilización social en las calles y en el ciberespacio apuntaba a objetivos como lograr la despenalización social del aborto, realizar un intercambio generacional

⁶ La información que se comparte aquí sobre Causa Justa se fundamenta de los contenidos de la primera versión de un curso virtual sobre el movimiento, ofrecido por La Mesa por la Vida y la Salud de las mujeres y cursado por la investigadora de esta monografía en septiembre de 2022.

entre las nuevas activistas y las mujeres históricas del movimiento, crear lazos interregionales y entre otras cosas, fortalecer el movimiento.

3. Mecanismos estratégicos, implicaron la construcción de un grupo grande de comunicaciones en el que se encontraban las y los expertos de esta área de todas las organizaciones pertenecientes al movimiento. Este grupo desarrolló acciones de respuesta rápida y urgente en medio de la coyuntura en la que se discutía la demanda del movimiento, también la presencia estratégica en redes sociales y medios de comunicación a nivel regional y nacional.

Causa Justa y la Campaña argentina hacen parte de la denominada Marea Verde Latinoamericana, que va en crecimiento y que cumple con varias de las características de los MSR (Castells, 2012), al ser un espacio autónomo que existe en el ciberespacio y en el espacio presencial, también es un movimiento con expresiones locales y globales a la vez y al cumplir con la característica de *viralización* o de contagio de la lucha, que ha ganado legitimidad, se ha posicionado, tiene continuidad y permanencia y ha logrado amplificar su accionar a toda la región, con las dinámicas políticas propias de cada país y movilizado por una consigna común, en torno a los DSR y a la legalización y despenalización del derecho a decidir sobre nuestros cuerpos.

CAPÍTULO III: ¿CON UN PIE EN LA CALLE Y EL OTRO EN LAS REDES DIGITALES?

El presente capítulo centra su atención particularmente en la experiencia de ciberactivismo y uso de las plataformas digitales en el MF por DSR en Colombia y se divide en dos grandes apartados. En primera instancia, se expone el lugar que ocupó el movimiento en el ciberespacio desde la imposición de la demanda Causa Justa en 2020 hasta el logro de la sentencia C- 055 de 2022, se analizan los términos de reapertura de la conversación en redes y se explora el comportamiento de las búsquedas sobre el tema en ese lapso, esto haciendo uso de los Software de análisis de Big Data que emplean las plataformas digitales Google y Twitter. En segundo lugar, se analizan las dinámicas del ciberactivismo feminista por DSR y la despenalización del aborto en Colombia, se describe el escenario para la contienda política, junto a las implicaciones personales, políticas y técnicas que tiene la exposición pública en torno al feminismo en redes, desde la voz de ciberactivistas entrevistadas para esta investigación. El capítulo culmina con apreciaciones sobre la innegable hibridez que habita el movimiento MV, omnipresente en la red y en las calles.⁷

Reapertura de la conversación el ciberespacio

En el capítulo previo se presentaron algunas de las características de participación que tuvo el movimiento Causa Justa a través de sus redes sociales, lo que nos permite afirmar que el MF de base en el país se adaptó a las dinámicas de la era digital y las incorporó en sus iniciativas comunicacionales y de incidencia. A continuación, se realiza un análisis sobre la incidencia del movimiento en el ciberespacio, el cual demuestra, con algunos datos cuantitativos del registro de búsquedas y entradas en las plataformas digitales, los términos de

⁷ Cabe mencionar que para el 2022, había 35.50 millones de usuarios en internet en Colombia, frente a una población de más de 50 millones de habitantes, según el informe “Digital 2022: Colombia” de la base de datos online Data Reportal (2022). Esto nos permite afirmar que el tránsito de colombianos/as en la red no está generalizado y que el acceso a internet, como un derecho, no está absolutamente garantizado para todas las personas del territorio. Por tal motivo, los datos que se presentan a continuación no representan al conjunto de la población del territorio. Cf. <https://datareportal.com/reports/digital-2022-colombia>

la conversación y la popularidad que tuvo el tema del aborto en las fechas coincidentes con acontecimientos importantes para el movimiento en Colombia y para la MV latinoamericana.

En septiembre del 2020 el movimiento feminista colombiano por la despenalización del aborto Causa Justa⁸ radicó la demanda de inconstitucionalidad ante la Corte Constitucional⁹, la cual tenía como objetivo principal que se declarara inexecutable el delito de aborto del Código Penal, al considerar que este viola una serie de derechos humanos fundamentales. Esta demanda duró en los repositorios de la Corte más de un año, hasta que el 21 de febrero de 2022, se hizo público el comunicado de la decisión con la sentencia C-055 que despenalizó parcialmente el aborto hasta la semana 24, libre de causales. Este lapso fue el referente para las búsquedas en los Software de análisis de *Big Data: Google Trends (GT)* y *Twitter Trending Archive (TTA)*, los cuales arrojaron datos sobre el comportamiento que tuvieron las entradas, consultas y comentarios en torno al tema del aborto en el país. Esta información se empleó para analizar la incidencia que tuvo el proceso de Causa Justa en la opinión pública y en el tráfico en la red.

El promedio de popularidad del tema de aborto en las búsquedas en Colombia durante el periodo de tiempo de referencia fue del 12% frente al total de búsquedas. Esto demuestra que, el tema se consultaba con frecuencia relativamente baja, donde las búsquedas intercalaban entre consultas sobre el procedimiento de la IVE y otras sobre el debate en torno a la legalización. El día en que se instauró la demanda de Causa Justa, el *hashtag* *#CausaJustaPorElAborto* transitó durante una hora entre el sexto y cuarto lugar del Top 10 de *Trending Topic* de Twitter (cf. Anexo 1), lo cual demuestra pocos efectos de difusión o apertura de la conversación en esa red social, esto se refleja también en que el registro de *TTA* no alcanza a revelar el número exacto de tuits que alcanzó la etiqueta en el día. Los registros

⁸ Cf.: <https://causajustaporelaborto.org>

⁹ Redactada por: La Mesa por La Vida y La Salud de las Mujeres, el Centro de Derechos Reproductivos, Católicas por el Derecho a Decidir, Grupo Médico por el Derecho a Decidir y Women's Link Worldwide.

de *GT* tampoco sufrieron alteración más allá de la media y dentro de los temas con mayor popularidad se encontraba todo lo relacionado a la coyuntura de emergencia sanitaria que atravesaba el mundo por la pandemia del COVID-19. Cabe mencionar que para estas fechas el movimiento Causa Justa aún no había creado sus perfiles en redes sociales y sus canales de difusión no estaban definidos más allá de los equipos de comunicaciones que tenía cada organización perteneciente al movimiento.

El promedio de búsquedas del tema tuvo una ligera elevación al 21% del total de búsquedas la última semana del 2020 (cf. Anexo 2). Esto coincide con que el 29 de diciembre del 2020 se legalizó el aborto hasta la semana 14 en Argentina, por lo cual, en ese día, estuvieron en el grupo de tendencias de Colombia con mayor tiempo de duración, palabras y etiquetas como: ‘Argentina’, #EsLey, #AbortoLegal2020 y ‘Provida’; estas se ubicaron en el Top 5 del *Longest Tending Topic* del día, alcanzado hasta 183.000 tuits en el día y situándose el *hashtag* #EsLey en segundo lugar del ranking, con más de 11 horas en tendencia (cf. Tabla 1). Esto demuestra el efecto que tuvo la decisión de Argentina en el comportamiento de los cibernautas en Colombia, por las características de inmediatez y conectividad instantánea, la noticia de la legalización en ese país elevó la popularidad del tema en Colombia. A su vez, esto permite evidenciar los términos de encuentro y articulación informal que tiene la MV como MSR, la cual tiene logros a diferentes ritmos en los países y resuena en los espacios de conversación de los demás en la región. En otras palabras, el ciberactivismo o el uso de las plataformas digitales aporta a la expansión transnacional y reconocimiento de la Marea Verde Latinoamericana.

El pico de mayor elevación de las búsquedas en torno al tema del aborto en Colombia se dio en la última semana de febrero del 2022, habiendo alcanzado el 100% el 22 de febrero, convirtiéndose en el tema de mayor interés de búsqueda para el país (cf. Anexo 3). Esto, ya que el comunicado de la decisión de la Corte Constitucional frente a la demanda de Causa

Justa se dio el día anterior; lo cual explica por qué desde las 5 de la tarde hasta el final de ese día estuvieron en el Top 5 del *Trending Topic* las entradas en Twitter sobre: #abortolegal, #FalloHistorico, #Provida, ‘ES LEY’, ‘ES LEGAL’ (cf. Tabla 2); particularmente el primer *hashtag* se mantuvo dentro del Top 5 de tendencias durante los dos días siguientes a la emisión de la sentencia, alcanzando más de 75.000 tuits en los tres días en conjunto (cf. Tabla 3) y la etiqueta provida ocupó lugar en más de 57.000 tuits en ese lapso (cf. Tabla 4). Para esas fechas las consultas relacionadas en Google incluían entradas como: “argumentos en contra del aborto” y “argumentos a favor del aborto”, tales consultas se registraron con un *aumento puntual*, que significa que la búsqueda del término aumentó en popularidad más de un 5000% respecto a los meses previos a que aconteciera la decisión de la Corte, asimismo entre los temas relacionados que registraban *aumento puntual* destacaba “semana 24 de embarazo” y “debate aborto”.

Los datos presentados previamente permiten realizar las siguientes apreciaciones:

1. La decisión de la Corte tuvo un claro impacto en la sociedad, es decir, el movimiento, a través de su demanda y el logro de esta, dio apertura a una conversación que no era tan popular en el país. Esto se vio evidenciado en el aumento puntual de las búsquedas de ‘argumentos a favor o en contra’, es decir, los buscadores fueron fuente de fundamentación para dar el debate entre las personas. La sentencia y el movimiento pusieron a hablar al país sobre aborto.

2. La fluctuación de etiquetas como #FalloHistorico otorgó otro sentido al acontecimiento, impulsado principalmente desde las redes sociales de Causa Justa y sus integrantes, que lograron establecer la comprensión de la sentencia como un motivo de celebración, tanto para el MF, como para el país.

3. El ciberespacio se convirtió en escenario de contienda política (Tilly, 2010), que fue lugar para el debate álgido, el cual versó durante varios días en torno a temas como el

límite de las 24 semanas de la sentencia (visto en el aumento puntual de búsquedas sobre este tópico), que fue uno de los más controversiales, problemático para algunos sectores de la sociedad y motivo de celebración para otros. Pues, para la MV este plazo de semanas situó a Colombia a la vanguardia de la despenalización del aborto, con el plazo más largo para acceder a una IVE libre de causales. No obstante, dentro de los cenáculos de contramovimientos como el que se autodenomina “Provida”, que también transita en el ciberespacio, se empezaron a difundir algunas estrategias de desinformación, que afirmaban que “todos los abortos se realizarían sobre las 24 semanas”, contrariando las estadísticas que afirman que dentro de contextos garantistas y sin barreras la mayoría de los abortos voluntarios se realizan dentro del primer trimestre de gestación.¹⁰

Situaciones como la anterior o como el fenómeno de las *Fake News* se hicieron presentes en el periodo posterior a la publicación de la sentencia. Estos fueron prontamente abordados por el movimiento: “Uno de los retos para el movimiento en este escenario es contrarrestar las narrativas de desinformación de las plataformas digitales, desde todas las formas posibles”, afirma Ita María Diez¹¹ (2022), vocera del movimiento Causa Justa. Lo que, se puso en marcha por medio de la difusión de argumentos, constantes comunicados, pedagogía y comunicación idónea de la sentencia en el ciberespacio. Esto en línea con uno de los horizontes de trabajo más importantes para la MV, la despenalización social y cultural de la IVE, la cual se trabaja también desde el ciberactivismo feminista, como veremos en el siguiente apartado.

Ciberactivismo feminista en Colombia

“Nosotras tenemos un pie en la calle y un pie en las redes y en los medios de comunicación digitales todo el tiempo” – Ita María Diez

¹⁰ Con esto en mente, la Institución Prestadora de Salud Profamilia ofrece servicios de telemedicina a través de la plataforma digital ‘MÍA’ que desde junio de 2021 brinda servicios de telemedicina para el acceso a la IVE con medicamentos antes de las 12 semanas de gestación Cf.: <https://mia.com.co/informate-con-mia/>

¹¹ Editora de contenido y audiencias del medio de comunicación feminista digital Volcánicas Revista.

El ciberactivismo feminista y la participación en redes se puede dar a partir de diversos perfiles o actores que transitan la red, Sued *et al.* (2022) clasifican algunos “*high-visibility actors*” (cf. Anexo 4), de acuerdo con particularidades identificadas en el contenido que publican; para esta investigación se entrevistaron personas que pueden encajar en 2 tipos de actores, según esta categorización; una de ellas es Paula Forero (Entrevista C1, septiembre de 2022)¹², identificada en redes con el *username*: @*tengotresnombres*, quien se ajusta al perfil de “*Feminist Producers*”, que se entiende como, “*Producer defining themselves as feminists in their profiles*”. La segunda mujer entrevistada, es Viviana Bohórquez (Entrevista C2, septiembre de 2022), directora del grupo feminista digital @*somosjacarandas*, el cual se ajusta al perfil de “*Social Collectives*”, los cuales comprenden “*Assemblages of actors that share a common situation, understanding themselves as part of a collective* (Von-Scheve, 2019)”, según la categorización de Sued *et al.* (p.63, 2022).

El ciberespacio para hacer contienda de índole política

Para caracterizar las dinámicas de ciberactivismo feminista en Colombia, es importante conocer las especificidades del escenario en el que se desarrollan los contenidos, en el ciberespacio se alojan diversas plataformas, las cuales cuentan con características específicas que las diferencian entre sí. Dentro de las principales se encuentran:

1. Facebook e Instagram, desarrolladas por el conglomerado estadounidense *META Platforms, Inc.* Según los datos de esta empresa “Facebook had 35.15 million users in Colombia” e “Instagram had 18.30 million” a comienzos del 2022. (*DataReportal*, 2022)

¹² Las entrevistadas firmaron el consentimiento informado que autoriza mencionar sus nombres en esta investigación.

2. TikTok, perteneciente a la empresa multinacional china *ByteDance Ltd.* Según sus fuentes publicitarias “TikTok had 13.65 million users aged 18 and above in Colombia in early 2022” (*DataReportal*, 2022).
3. Twitter, que hasta 2022 pertenecía a la empresa *Twitter, Inc.* Que de acuerdo con sus estadísticas “Twitter had 4.30 million users in Colombia in early 2022” (*DataReportal*, 2022).

Cada plataforma funciona por medio de algoritmos que clasifican los contenidos publicados en ‘esferas temáticas’, las cuales se construyen para cada usuario, a quienes se les muestran contenidos acordes a sus intereses consumo, que se establecen con base en las publicaciones con las que más interactúa cada quien y a la vez, se le sugieren otros contenidos que se encuentren en los *rankings* de popularidad de toda la plataforma, esto se conoce como el algoritmo de recomendación o *Recommender Systems* (Ricci et al, 2011).

Las plataformas referidas previamente alojan contenidos públicos y privados en diversos formatos:

1. TikTok solo permite publicar videos cortos¹³ y en formato vertical. El MF publica en esta plataforma contenidos llamativos para que se les recomiende a mayores audiencias, por medio de los cuales informan, hacen pedagogía y denuncias a favor de los DSR de las mujeres (Entrevistas C1, C2, 2022).
2. Twitter se concibe como un servicio de *microbloggin*, el cual permite publicar mensajes de texto cortos¹⁴, denominados *Tuits*, los cuales pueden estar acompañados de fotos o vídeos sin límite de duración. Esta red es más política, con pocos usuarios en el país, es terreno para el debate constante y la conversación

¹³ Entre 1 segundo y 10 minutos, los cuales se reproducen en un bucle infinito, hasta que el usuario realice *scroll* o deslice el dedo en la pantalla para visualizar el siguiente vídeo.

¹⁴ Con un límite de 280 caracteres, que comprende letras, símbolos, números y demás unidades de información.

álgida en torno a temas de coyuntura, donde transitan una gran parte de los representantes políticos del país (Entrevistas C1, C2, 2022).

3. Las aplicaciones de *META* son de las más versátiles, permiten crear perfiles personales, corporativos o colectivos y el contenido puede publicarse en formato de imagen, video, mensajes de texto, eventos, encuestas, estados o *stories* cortos, entre otros. Facebook representa mayor complejidad para el ciberactivismo feminista, por la magnitud de la audiencia, por ello ahí le apuestan a las noticias, los artículos y la difusión de contenido informativo. (Entrevista C1, 2022). Instagram es mayoritariamente de imagen y contenido *soft*, allí las ciberactivistas publican vídeos cortos de denuncia, informativos y fotografías del MF. (Entrevista C2, 2022)

La mayoría de las plataformas permiten hacer transmisiones en vivo, tanto en formato de vídeo o como audio y la interfaz para la interacción es similar entre todas, que alojan comentarios, *likes* o me gusta, *share* o compartir y guardar. La mayoría de las aplicaciones permiten que los usuarios se conecten entre sí por medio de *follows*, es decir, las personas que quieran visualizar los contenidos que publica una cuenta deben convertirse en seguidores de esta y viceversa, a su vez, las plataformas permiten eliminar, bloquear o restringir seguidores y/o interacciones en su cuenta.

En el escenario previamente descrito y bajo los términos y condiciones del algoritmo de cada plataforma es que las mujeres entrevistadas realizan su trabajo de activismo feminista en el ciberespacio. Este trabajo se realiza en diversos espectros de incidencia y tiene varias implicaciones, en un contexto medianamente adverso, como lo son las redes sociales, que fueron pensadas principalmente para la comunicación e interacción de las personas todo el tiempo, desde cualquier lugar del mundo, a cualquier hora, a través de internet, que no obstante, en su mayoría, se han convertido en vehículos para los medios de comunicación, para la publicidad de negocios privados y por supuesto, también para los MS, la denuncia y el

accionar político. Así, el escenario mismo es un desafío para el MF, “porque producir contenido de género es un desafío y es [elegir] entre ver gatitos, ver gente bailando, ver gente maquillándose, que todo es como positivo y ver mujeres diciendo: ‘mataron a [...], violaron a [...], le negaron esto’” (Entrevista C2, 2022).

La disputa con el algoritmo

Los algoritmos de las plataformas clasifican los contenidos, los cuales también tienen restricciones y esto es algo con lo que batallan bastante las ciberactivistas feministas cuando quieren hacer sus publicaciones, ya que plataformas como TikTok censuran palabras que considera “inapropiadas” para la audiencia, entre ellas: aborto, violación, sexo, vagina, pene y contenido como la denuncia de violencias basadas en género y relacionados. La censura trae consecuencias en los contenidos de las feministas, “el algoritmo cada vez se está volviendo más astuto en esto, entonces, si una cuenta habla mucho de feminismo, te baja vistas.” (Entrevista C1, 2022). Esto ocurre principalmente en plataformas que tienen formatos de vídeos cortos y *scroll*, como TikTok e Instagram, los cuales, identifican este tipo de contenido y con diversas estrategias lo excluyen de las burbujas de recomendación o en el peor de los casos lo eliminan de las plataformas, “sentimos que el algoritmo, en aborto, también lo restringe, decir la palabra aborto o temas relacionados hace que nos bajen el video porque estamos violando las normas de la comunidad.” (Entrevista C2, 2022)

En la lucha contra el algoritmo, las feministas han encontrado maneras de burlar la censura, las entrevistadas compartieron estrategias como: cambiar las palabras ‘inapropiadas’, silenciar el audio cuando se dice alguna de estas, apoyarse en noticias de portales oficiales, hacer videos cortos, hablar rápido, alteraciones alfanuméricas de las palabras en los subtítulos, adaptar el contenido a duraciones cortas, para evitar el *scrolling* y atrapar la atención de la audiencia, entre otras. Por esto, constantemente deben estar

pendientes de cómo saltarse el algoritmo en feminismo, en todas las plataformas, pues cada una es un escenario de posibilidad de alcance a otras audiencias. (Entrevistas C1, C2, 2022)

El algoritmo y la salud mental

La censura del algoritmo también tiene sesgos y preferencias, “el peor de todos es [el de] TikTok, tiene un algoritmo basado en que las feministas creamos un mal contenido” (Entrevista C2, 2022), no obstante, este no es un impedimento para continuar el trabajo de los feminismos en el ciberespacio. En medio de las implicaciones políticas, colectivas y subjetivas que tienen la exposición en redes desde el feminismo, también se han identificado dinámicas racistas y sesgos como el *Pretty privilege* o el *Body Shaming* en esta plataforma, el algoritmo muestra el contenido más *light* e incluye en sus esferas de recomendación contenidos que cumplan con determinados estándares de belleza: “si una no es modelo preciosa que habla de *Life Coaching*, entonces eso es un feminismo que no le gusta a TikTok, si yo hablo de Marx eso no le gusta, porque ese no es el feminismo que quiere” (Entrevista C1, 2022). Las dinámicas hostiles del algoritmo también afectan la salud mental de las mujeres que exponen su imagen al ojo público hablando sobre DSR o sobre feminismo, cuando el contenido no logra el alcance esperado y el algoritmo no lo muestra, muchas veces genera sensaciones de fracaso en las ciberactivistas, pues el algoritmo las enreda en algún tipo de juego personal. (Entrevista C1, 2022)

Ciberactivismo feminista en la era del influencer

Entre los perfiles y contenidos que circulan en las redes, se encuentran algunos con los que las feministas sortean la atención de las audiencias, como los de las *Influencers* o “*Micro-celebrities*” que comprenden “Content creator on platforms who amplify their popularity through self-branding practices strategically designed to attract attention, gain followers and increase engagement with a constant effort to maintain an online relationship with their followers” (Marwick, 2017 en Sued et al., 2022, p.63). El sesgo del algoritmo y las

dinámicas actuales de la sociedad en el ciberespacio clasifican a las personas entre: influenciadores e influenciados, que se relacionan de manera similar a las figuras públicas, como cantantes o actores con sus admiradores o *fans*.

El problema con el fanatismo aquí es complejo, porque la influencia de la *micro-celebrity* puede conducir a algunas personas al completo abandono de la identidad propia y a la creación de ‘entes’ manipulables, que abandonan el criterio propio y replican ciegamente las ideas o prácticas que el *Influencer* comparte. Esto ha sido aprovechado por industrias como la del *marketing*, con sus estrategias de *engagement* o la creación de relaciones estrechas entre las marcas y los usuarios, las cuales contratan a estas *Micro-celebrities*, como promotoras de sus productos o servicios, quienes los venden desde un sentido aspiracional a sus seguidores, compartiendo la idea de que se es sujeto mientras su vida cotidiana sea la marca y las condiciones de felicidad o éxito de tal *influencer* están mediadas por su consumo. Así los límites de la subjetividad se diluyen y las personas existen siempre y cuando repliquen este discurso, no más allá¹⁵.

Lo anterior tiene relación con el movimiento feminista en el ciberespacio, principalmente por dos factores, el primero tiene que ver con los riesgos de la instrumentalización que ha sufrido el movimiento dentro de las dinámicas del *marketing* y el capitalismo exacerbado, que dentro de los lindes del feminismo *pop* o liberal, ha popularizado el discurso del *empowerment* individual, promovido por muchas *Influencers*

Si ese ciberactivismo liberal no está acorde con el movimiento de base que busca la emancipación de la mujer y los derechos sexuales y reproductivos y demás, pues en verdad no está contribuyendo al movimiento feminista de base. (Entrevista C1, 2022).

¹⁵ Un ejemplo de campañas que han borrado los límites entre el consumo orgánico a la obsesión con el producto puede verse en algunas como las de Apple o Starbucks, con *slogan* como “Apple: Piensa diferente” o “Meet me at Starbucks”. Los cuales en el fondo buscan transmitir mensajes asociados a la exclusividad y una supuesta condición de estatus o reconocimiento si se consume desmedidamente sus productos o servicios.

La lucha colectiva corre el riesgo de colapsar en esa arena, tratando de movilizar un discurso *anti-establishment*, en medio del *establishment*, donde se presentan fenómenos como el *purple washing*, en fechas como el 8 de marzo, que se han comercializado tanto que un sector del feminismo se ha instrumentalizado dentro del corporativismo de marca, así, ponerse una camiseta o pintar de morado los logos de las empresas se ha convertido en una práctica supuestamente solidaria con el MF, que en realidad esconde las dinámicas de *engagement* y desincentivan la colectivización desde el ciberespacio.

El segundo factor, tiene que ver con la disputa de los contenidos de activismo feminista en el ciberespacio, en simultaneidad con el de las *Micro-celebrities*, los cuales difieren, en tanto que el activismo es político y tiene el objetivo de crear conversación, frente a estos otros perfiles que buscan la réplica irreflexiva de algunas consignas de la lucha, con el objetivo de que la audiencia repita tal cual lo que la *influencer* dice (Entrevista C1, 2022), evidenciando que el fanatismo corre el riesgo de anular el criterio propio. Las activistas buscan ser generadoras de opinión y algunos contenidos de las *influencers* desde la individualidad pueden perjudicar el sentido de colectivización y el debate profundo que tiene un MF como la MVL.

“Mi intención ahora es dar una base sólida de reflexión. Yo no quiero que mi audiencia piense como yo” - Paula Forero, ciberactivista feminista.

Ciberactivismo feminista en Colombia: Audiencias, actuar político y limitaciones

Cabe mencionar que, no se evidencia una especie de disputa generalizada entre los perfiles del ciberespacio, lo que se identifican son riesgos que pueden tener algunos contenidos y sus posibles efectos en el MF. No obstante, las redes sociales son espacios plurales, donde, bien se crean contenidos de ocio acorde a los intereses de la audiencia y donde también acontecen los debates de base de la sociedad, en los que se puede ver información sobre aborto, derechos de las mujeres, denuncias y demás. Perfiles como el de

@somosjacarandas, produce contenido hacia una audiencia específica, con el objetivo de hablarle a las mujeres “nuestra audiencia es 93% mujeres 7% hombres” afirma su directora, esto como una apuesta política, pues su interés está en que sean las mujeres las que decidan sobre sus cuerpos y conozcan sus derechos.

La fundación @somosjacarandas nació como una campaña ciudadana digital en 2021 que buscaba la legalización del aborto hasta la semana 14 en el país y luego del logro de la despenalización en 2022, se convirtió en una fundación bajo el nombre ‘Jacarandas’. Para comienzos de 2023 contaban con alrededor de 500.000 seguidores en el conjunto de sus redes sociales, en las cuales publican periódicamente contenido asociado al género, feminista, sobre DSR, entre otros y uno de sus objetivos es expandir su audiencia a más mujeres del país. Para ello la organización realiza evaluaciones e informes periódicos de las estadísticas de las cuentas, el alcance del contenido y los formatos que tienen mayor o menor éxito en el mes, con base en sus interacciones. Adicionalmente, ofrecen servicios gratuitos de redireccionamiento legal a mujeres que las contactan en busca de asesoría para casos de violencia o acoso. A su vez, cuentan con una línea especializada en asesoría sobre aborto en Colombia, por medio de la cual atienden a mujeres que necesitan acceder a una IVE segura bajo las condiciones legales del país. Todo su trabajo aporta a la democratización de la información y a la despenalización social del aborto en la sociedad y fundamentalmente en las mujeres. (Entrevista C1, 2022)

Para finalizar, es importante hacer referencia a la articulación entre el movimiento de base y el movimiento que circula en el ciberespacio. La MV es un movimiento que se mueve en la hibridez de estos escenarios, los cuales brindan posibilidades diferentes y los términos de la lucha se adaptan a las dinámicas que se le imponen. No obstante, cabe mencionar que uno de los riesgos que tiene el debate que se da en el ciberespacio, particularmente en torno al aborto, es que carece de profundidad, por todas las limitaciones que se mencionaron

previamente, tanto en la extensión de los formatos, como en el carácter asincrónico de la conversación, además, en los fervores de la inmediatez, las posibilidades son limitadas. Por esto, el ciberactivismo feminista es una apuesta articulada al MF de base, que no reemplaza las dinámicas propias de las calles, sino que es una extensión del movimiento que se adaptó a las dinámicas de la era digital y que posibilita la convocatoria, la apertura de la conversación, la articulación transnacional, que atiende e informa sobre leyes y jurisprudencia y actúa fuertemente en la despenalización social del derecho al aborto.

CONCLUSIONES

La presente investigación se situó dentro del campo de estudios emergentes del MFL, que analiza las dinámicas del movimiento mientras transita una especie de cuarta oleada feminista latinoamericana, relacionada con las estrategias de acción colectiva en la era digital. El objeto de estudio de esta investigación son las dinámicas de ciberactivismo y el lugar de las plataformas digitales en el MFL que lucha por la legalización y despenalización del aborto en la región, que se ha denominado la Marea Verde Latinoamericana (MVL). El cuestionamiento que orientó el camino de escritura:

¿Cuál ha sido la incidencia del uso de plataformas digitales y de la incorporación del ciberactivismo en el Movimiento Feminista Latinoamericano -MFL- que defiende los derechos sexuales y reproductivos en Colombia y Argentina?

Los capítulos se desarrollaron por medio de cuestionamientos que se derivaban de la pregunta problema y con base en la hipótesis que situaba 4 dimensiones sobre las cuales, se presumía, habría incidido el uso de plataformas digitales y la incorporación de estrategias de ciberactivismo en la Marea Verde Latinoamericana (MVL):

1. La expansión transnacional de la lucha por DSR en Latinoamérica.
2. La extensión de una gran oleada de movimientos de mujeres por la liberación de sus cuerpos en la región y el mundo.
3. La influencia del movimiento en cambios normativos y jurisprudenciales en Colombia y Argentina.
4. La despenalización sociocultural del aborto en los países de estudio.

Con lo anterior, la monografía se planteó con una especie de construcción secuencial compleja con la omnipresencia de las dimensiones de incidencia de la hipótesis en cada capítulo, lo cual permite realizar las siguientes apreciaciones de cierre.

El acontecer de la MV en el contexto hiperconectado por la internet y lo digital, permite comprenderlo como un movimiento de esta era, como parte importante de la denominada cuarta oleada del MFL, que ha incorporado el ciberactivismo en sus estrategias de acción colectiva, comunicación y expansión transnacional de la lucha por DSR. Que han funcionado, entre otras cosas para la apertura de la conversación en el ciberespacio transnacional. Además, las estrategias comunicacionales posibilitan conocer en tiempo real lo que acontece respecto a la lucha en cada país de la Región.

Esta monografía logró establecer, que, si bien existe una Marea Verde que se ha ido fortaleciendo en el territorio, esta no es uniforme ni homogénea, pues, si bien la consigna es la misma y los objetivos son similares, los ritmos, términos y condiciones de cada país en la región son diversos. Por lo tanto, el logro que puso a la vanguardia a Colombia en materia de aborto en la región hizo parte del trabajo de la MVL y a su vez, lo que constituye la lucha más obstaculizada en países más restrictivos como El Salvador y República Dominicana, también es parte de la MVL.

Las experiencias de ciberactivismo feminista y viralización de las acciones colectivas del MFL contemporáneo, han aportado a la extensión de acciones colectivas de mujeres por la liberación de sus cuerpos. Los logros de la MV en países como Colombia y Argentina despertaron el interés del mundo sobre la región, que acontecen en simultaneidad con acontecimientos de retroceso en la protección de la IVE, como el que ocurrió en Estados Unidos en 2022. Así, se pone el foco sobre el Sur Global y la experiencia de la MV se convierte en referente de consulta para otros países.

Lo anterior invierte, en cierta medida, las lógicas Norte-Sur, presentes también en el feminismo global, donde los países del norte eran referentes para la lucha en el sur. Hoy por hoy, la MVL es horizonte para los demás países, pueden aprender de sus estrategias y la protección de lo alcanzado aquí será el camino para evitar retrocesos. En aras de aportar a la

lucha global y haciendo justicia a la vocación de internacionalización que ha tenido el MF desde sus inicios hasta hoy.

El acumulado histórico del movimiento por DSR en Colombia y Argentina, permitieron el logro de la sentencia y la ley en estos países respectivamente, el cual comprende un trabajo de organizaciones pertenecientes a la MV durante más de 20 años en la región, como lo es la red de Católicas por el Derecho a Decidir, que participaron activamente en la radicación de los proyectos de ley y demandas en estos países. Adicionalmente, la incorporación de estrategias comunicativas, la viralización de la *Ola verde* argentina y el trabajo de ciberactivismo feminista en Colombia, aportaron a la democratización de los procesos, a la difusión de las discusiones y en cierta medida al logro de los cambios normativos en estos países.

Las estrategias de la era digital continúan empleándose en las dinámicas de la MVL, para aportar a una línea fundamental de trabajo del movimiento, que tiene que ver con la despenalización social y cultural del aborto, ya que solo aportando en esa vía es que se logrará un escenario de protección favorable de los avances que se logren en materia jurisprudencial y legal, que garantizan los derechos de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos y sus DSR en conjunto. Avanzar a la despenalización social permitirá la implementación idónea de las leyes o sentencias y evitará retrocesos en un futuro próximo e incluso, sostenido en el tiempo.

Este proceso es heterogéneo en la región como lo es la misma Marea Verde, por ejemplo, antes del logro de la ley en Argentina circulaban pancartas con consignas que decían “En la calle ya es ley”, lo cual comunicaba que la movilización del movimiento y las dinámicas de la conversación en ese país habían aportado a la despenalización del aborto en la sociedad. En cambio, por el lado de Colombia, la reticencia que afrontó la sentencia se hizo notar, por lo cual, el MF asumió el reto de la despenalización social, tanto en las calles

como en el ciberespacio, por medio de la pedagogía, el acompañamiento y la comunicación veraz que lucha contra la desinformación.

Es importante reconocer que el activismo en el ciberespacio no reemplaza el MF de base, pues es una extensión de la acción colectiva, el cual se adapta a las dinámicas de la era digital y se adopta como una herramienta para la convocatoria, la acción de protesta y las comunicaciones de la MVL. En este sentido, para entender esta faceta más reciente del movimiento, fue necesario recuperar el acumulado histórico, político y social que tiene en la región. Lo cual implicó nombrar las dinámicas en lo colectivo, con todas sus reivindicaciones y en lo particular, lo asociado a la experiencia de lucha diferenciada por países.

Luego de presentar los argumentos que permiten afirmar la incidencia del uso de plataformas digitales y del ciberactivismo en el movimiento Marea Verde por la legalización y despenalización del aborto, en clave de las cuatro dimensiones de la hipótesis, frente a la comprensión conjunta del movimiento la marea verde, cabe mencionar las siguientes apreciaciones a modo de conclusión ampliada de esta investigación.

Las metas del MFL en conjunto trascienden los logros meramente normativos, que son un gran paso, no obstante, este se piensa en dimensiones de una *'revolución'*, que atraviesa los estadios de lo privado, lo subjetivo, lo público y lo cultural. En este sentido, la lucha no se agota en los cambios legales, ni en la ocupación de espacios novedosos como las plataformas digitales o el ciberactivismo, sino que la lucha se proyecta transgeneracional por un mundo en el que las mujeres nazcan y existan con la garantía plena de habitar y decidir sobre sus cuerpos en libertad. La libertad de decidir sobre los cuerpos comprende vidas libres de violencias, derecho a la IVE, los DSR en conjunto y la libertad de ser mujer, habitando el cuerpo en los propios términos, tanto individual como colectivamente, en sociedades donde esta asignación sexual o identidad de género no nos cueste la vida.

El cuerpo es para la lucha feminista lo que la fábrica es para el movimiento obrero, el lugar en el que se desarrolla su identidad y también el lugar en el que se libran las batallas políticas. Esto es lo que ha construido el MF, al identificar un régimen de Biopoder que perjudica a las mujeres y restringe sus libertades, ellas emprenden la lucha invirtiendo la dinámica y haciéndose sujetas de sus derechos. Librando así tanto en la arena pública -las calles, el ciberespacio, las cortes, el congreso-, como la privada -las casas, el propio cuerpo- sus propias libertades, en sus propios términos. Esto es lo que esta investigación logró analizar, en lo que ha hecho la MVL y es lo que continúa haciendo el MFL en todos los territorios posibles.

No obstante, cabe mencionar que aseverar la confirmación de la hipótesis se puede realizar con base en los hallazgos construidos a partir de la información recolectada y el análisis a través del marco teórico de la investigación, lo cual constituye información de orden cualitativo no generalizable. Es decir, esta monografía se piensa como una aproximación al cuestionamiento que sigue vigente y que, por su carácter coyuntural, puede presentar variaciones si se estudia en un futuro. Adicionalmente, se reconoce como un ejercicio de construcción de conocimiento situado, que ocurrió bajo unas condiciones políticas y académicas justificadas en el apartado de introducción.

Con lo anterior, cabe mencionar que una de las limitaciones que experimentó esta investigación en su fase de planteamiento está relacionada con los marcos conceptuales contemplados inicialmente para la lectura del fenómeno e incluso la tipificación de la investigación como cualitativa, ya que si bien fueron las rutas que orientaron el ejercicio, sobre la marcha, los hallazgos y procesos que se implementaron para su obtención estuvieron mediados por metodologías mixtas y marcos de comprensión propios del análisis de comportamiento digital y tránsito en el ciberespacio. En este sentido, es relevante mencionar para futuras investigaciones sobre esta temática que son funcionales los marcos de corte

tradicional y a su vez, es necesario complementarlos con herramientas adaptables a las características de esta era.

Otra de las limitaciones que tuvo esta investigación estuvo en la exploración de un tema que se considera reciente dentro de los estudios feministas y que está atravesado por los fervores inmediatos de los acontecimientos, que pueden ser refutados o complementados por ejercicios investigativos próximos. Además de lo anterior, las limitaciones de movilización presencial a Argentina influyeron en la caracterización de este movimiento, la cual se realizó por medios virtuales, con los mismos términos que para Colombia, sin embargo, no pudo recoger elementos que son imprescindibles de la experiencia y la observación *in situ* de los acontecimientos, esto justifica por qué el último capítulo se concentra en la experiencia de ciberactivismo en Colombia, pues es el país de origen de la investigadora. No obstante, se invita a ampliar la caracterización de estas estrategias en los demás países y a continuar preguntándose por la innegable hibridez del MFL, presente en el ciberespacio y por supuesto, también en las calles.

REFERENCIAS

- Accossato, R., & Sendra, M. (2018). Movimientos feministas en la era digital. Las estrategias comunicacionales del movimiento Ni Una Menos. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 6(8), 117-136.
- BBC Mundo Redacción. (2019, 6 de diciembre). Las Tesis sobre "Un violador en tu camino": "Se nos escapó de las manos y lo hermoso es que fue apropiado por otras". *BBC News Mundo*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50690475>
- BBC Mundo Redacción. (2020, 30 de diciembre). Aborto en Argentina: el Senado legaliza la interrupción voluntaria del embarazo en las primeras 14 semanas. *BBC News Mundo*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55482291>
- Bellucci, M. (2014). *Historia de una desobediencia: aborto y feminismo*. Capital Intelectual.
- Benedictow, J. (2006). *The Black Death. 1346-1353: The Complete History*. The Boydell Press.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.
- Castro, L. (2018). La acción colectiva feminista, ¿de la lucha de clases a la lucha de géneros? Aportes para la comprensión práctica de los movimientos sociales: el caso "Ni Una Menos". *Ciencia Política*, 13(26), 19-61.
- Ciriza, A. (2007). Movimientos sociales y ciudadanía: Notas sobre la ambivalencia ante el espejo de lo colectivo. *La Aljaba*, Vol. XI, 27-43.
- DATAREPORTAL (2022, febrero 15). *Digital 2022: Colombia*.
<https://datareportal.com/reports/digital-2022-colombia>
- Entrevistas A1, A2, B1, B2, C1 & C2. (junio – septiembre de 2022). *Material de referencia* [Grabación/Transcripción privada]. Entrevistadora: Meneces, M.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. (Hendel, V. & Touza, L., Trad.). Tinta Limón (Obra original publicada en 2004)
- Foucault, M. (1977). *Historia de la Sexualidad: Tomo 1: La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores.

- Fuentes, M., (2019). *Performance Constellations: Networks of Protest and Activism in Latin America*. University of Michigan Press.
- Ideas Feministas de Nuestra América. (2011, 20 de octubre). Cronología del feminismo nuestroamericano. <https://ideasfem.wordpress.com/cronologia/>
- Khagram, S., Riker, J., & Sikkink, K. (Eds.). (2002). *Restructuring World Politics: Transnational Social Movements, Networks, and Norms*. University of Minnesota Press.
<http://www.jstor.org/stable/10.5749/j.ctttsc5q>
- Kirkwood., J. (1983, sf.). Los nudos de la sabiduría feminista. [Comunicación personal]. *II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe*. FLACSO.
<https://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1984/000980.pdf>
- Larrondo, M. & Ponce, C. (2019). Activismos feministas jóvenes en América Latina. Dimensiones y perspectivas conceptuales. En Larrondo M. & Lara C. (Eds.), *Activismos feministas jóvenes: Emergencias, actrices y luchas en América Latina* (pp.23- 38). CLACSO.
DOI:10.2307/j.ctvt6rkfs
- Ni Una Menos. (2017, 3 de junio). Carta Orgánica. <http://niunamenos.org.ar/quienes-somos/carta-organica/>
- Ministerio de Salud Colombiano. Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).
<https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Derechos-en-salud-sexual-y-reproductiva.aspx>, consultada el 14 de abril de 2021.
- Moreno, P., Banfi, E., Trebs, L., & Gómez, M. (2020). Feminismo trasnacional: La Marea Verde en Latinoamérica. *Foreign Affairs Latinoamérica*. Recuperado de:
<https://revistafal.com/feminismo-trasnacional-la-marea-verde-en-latinoamerica/>
- Ricci, F., Rokach, L., & Shapira, B. (2011). Chapter 1: Introduction to Recommender Systems Handbook. En Ricci, F. et al. (Eds.), *Recommender Systems Handbook*. (pp.1-35). Springer Science Business Media, LLC. Doi: 10.1007/978-0-387-85820-3

Ricoeur, P. (1965). *Freud: una interpretación de la cultura*. Siglo XXI.

Ricoeur, P. (1975). *Hermenéutica y estructuralismo*. Megápolis.

Rosales, V. (Akorde Podcast). (2020, abril 3) *3.6 Las olas del feminismo* [Audio

Podcast]<https://open.spotify.com/episode/28C3mjVuJ7QK5i5NZPK8Tm?si=GuAcfwqfRlOD4nwcOovSNG>

Rosales, V. (Akorde Podcast). (2020, noviembre 11) *5.9 La cuarta ola feminista* [Audio

Podcast]<https://open.spotify.com/episode/0APG3tI8H2dzMmPeUgrCqf?si=gRxqbMujQyOTIa349672Aw>

Ruiz-Navarro, C. (2019). *Las mujeres que luchan se encuentran*. Penguin Random House.

Suaza Vargas, M. (2008). *Soñé que Soñaba: Una Crónica del Movimiento Feminista en Colombia de 1975 a 1982*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Colombia (AECID)

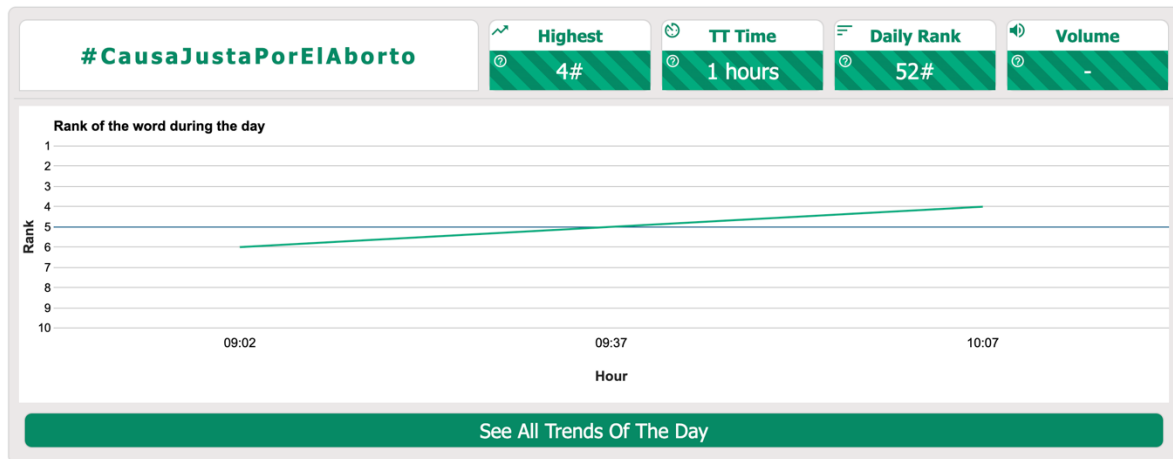
Sued, G., Castillo-González, M., Pedraza, C., Flores-Márquez, D., Álamo, S., Ortiz, M., Lugo, N., & Arroyo, R. (2022). Vernacular Visibility and Algorithmic Resistance in the Public Expression of Latin American Feminism. *Media International Australia*, 183(1), 60–76. SAGE. DOI: 10.1177/1329878X211067571

Tilly, C. & Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*. Crítica Barcelona.

ANEXOS

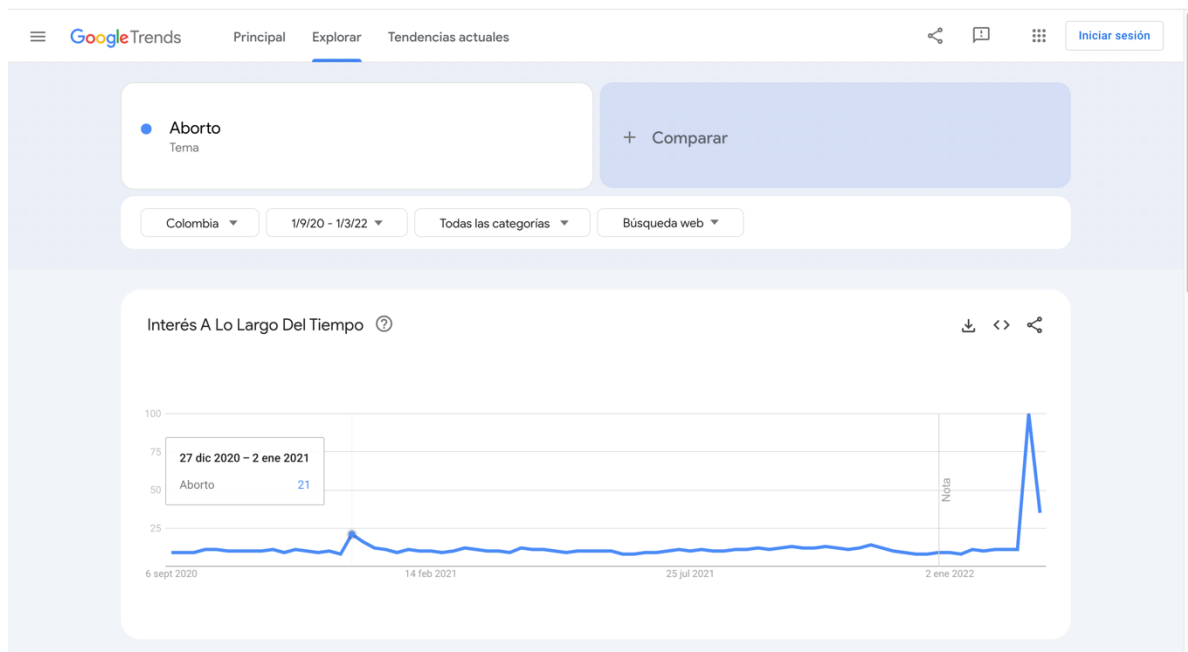
Anexo 1

Ranking de la etiqueta #CausaJustaPorElAborto durante el día 16 de septiembre de 2020. (Fuente: Twitter Trending Archive)



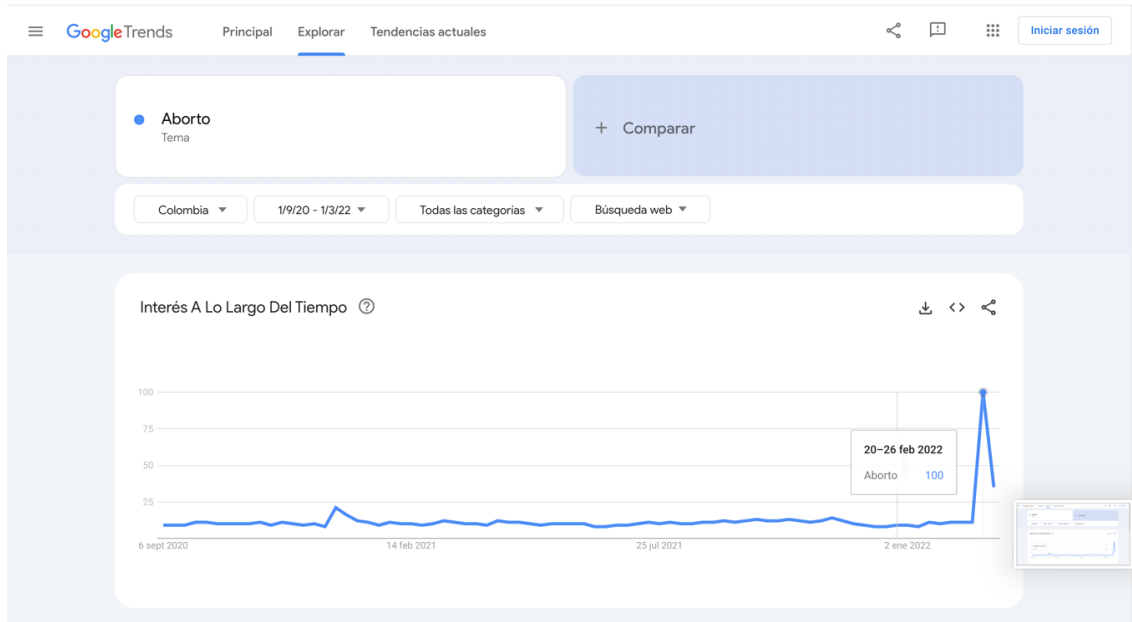
Anexo 2

Interés sobre el tema "Aborto" en la semana del 27 dic. 2020 - 2 ene. 2021 (Fuente: Google Trends)



Anexo 3

Interés sobre el tema "Aborto" en la semana del 20 - 26 feb. 2022 (Fuente: Google Trends)



Anexo 4

"Table 3: Categorisation of high-visibility actors" (Sued et al, 2022)

Table 3. Categorisation of high-visibility actors.

Actor	Definition
Produser	User who consume content and create, improve and share it (Bruns, 2008).
Feminist Producers	Produser defining themselves as feminists in their profiles.
Micro-celebrity	Content creator on platforms who amplify their popularity through self-branding practices strategically designed to attract attention, gain followers and increase engagement with a constant effort to maintain an online relationship with their followers (Marwick, 2017).
Public Figure	People involved in past and present events of public interest, including several categories of actors (Yanisky-Ravid and Lahav, 2017). Relevant for this work are those who work in the entertainment, culture and sports sectors and built their fame outside social networks.
Online Journalism	Journalism produced exclusively for the Internet, utilising transmediality, hypertextuality and participation (Deuze, 2003).
Mainstream News Sites	News websites similar to print or broadcast journalism (Deuze, 2003).
Social Collectives	Assemblages of actors that share a common situation, understanding themselves as part of a collective (Von-Scheve, 2019).
Enterprise	Private companies organising advertising campaigns on social platforms to prevent WAV (Women Free of Violence, 2020).
Politician	Career politicians with experience, training and commitment to their roles (Allen et al., 2020).
Journalists	Women who self-define as journalists. They publish in a personal capacity.

TABLAS

Tabla 1

Colombia Twitter Trends 30 de diciembre de 2020 (Fuente: Twitter Trending Archive)

Most Tweeted		Longest Trending	
1) Argentina	949.250	1) Argentina	22.5 hours
2) #2YearsWithPromise	269.297	2) #EsLey	11 hours
3) Viive	256.381	3) América Latina	10.5 hours
4) #AbortoLegal2020	183.951	4) #CarrascalRacista	8.5 hours
5) #EsLey	181.858	5) Provida	8 hours

Tabla 1

Todas las tendencias del día Colombia 21 de febrero de 2022 (Fuente: Twitter Trending Archive)

17:10	17:40	18:10	18:40	19:10
1) ES LEY 34.412 tweet	1) #abortolegal	1) #abortolegal	1) #abortolegal	1) #abortolegal
2) #CorteAbortoSi	2) ES LEY 41.807 tweet	2) ES LEY 45.583 tweet	2) ES LEY 48.901 tweet	2) ES LEY 50.128 tweet
3) #ADuqueLeDigo 10.361 tweet	3) #FalloHistórico	3) #FalloHistórico	3) #TurbanteNaranjaYA	3) #TurbanteNaranjaYA
4) Otoniel 73.299 tweet	4) ES LEGAL 16.648 tweet	4) #TurbanteNaranjaYA	4) #FalloHistorico	4) #Provida
5) #MarihuanaEs	5) #SaqueLargoWIN	5) #Provida	5) #Provida	5) #FalloHistorico
19:40	20:10	20:40	21:10	21:40
1) #abortolegal 11.431 tweet	1) #abortolegal 13.407 tweet	1) #abortolegal 15.856 tweet	1) #MasterChefCelebrity	1) #MasterChefCelebrity
2) #TurbanteNaranjaYA 10.325 tweet	2) #MasterChefCelebrity	2) #abortolegal 15.856 tweet	2) #abortolegal 17.571 tweet	2) #abortolegal 19.080 tweet
3) ES LEY 52.797 tweet	3) #TurbanteNaranjaYA 12.062 tweet	3) #MasterChefCelebrity	3) #Provida	3) #Provida
4) #Provida	4) #Provida	4) #Provida	4) Corte 109.433 tweet	4) #TurbanteNaranjaYA 16.426 tweet
5) #FalloHistorico	5) ES LEY 53.444 tweet	5) #TurbanteNaranjaYA 13.819 tweet	5) #TurbanteNaranjaYA 14.925 tweet	5) #YoMeLlamo
22:10	22:40	23:10	23:40	
1) #MasterChefCelebrity	1) #MasterChefCelebrity	1) #MasterChefCelebrity	1) #abortolegal 23.531 tweet	
2) #abortolegal 20.258 tweet	2) #abortolegal 21.559 tweet	2) #abortolegal 22.696 tweet	2) #abortolegal 23.531 tweet	
3) #abortolegal 20.258 tweet	3) #abortolegal 21.559 tweet	3) #abortolegal 22.696 tweet	3) #MasterChefCelebrity	
4) #Provida	4) #Provida 10.524 tweet	4) #Provida 11.289 tweet	4) #Provida 11.810 tweet	
5) #YoMeLlamo	5) #YoMeLlamo	5) Taliana Vargas	5) Taliana Vargas	

Tabla 3

Ranking de la etiqueta #abortolegal durante los días 21 – 23 de febrero de 2022 en Twitter Trending Archive

Archive (Fuente: elaboración propia)

Colombia Twitter Trending Archive				
(21/02/2022)				
#abortolegal	Highest 1#	TT Time 6 hours	Daily Rank 9#	Volume 23.531
(22/02/2022)				
#abortolegal	Highest 1#	TT Time 16.5 hours	Daily Rank 3#	Volume 36.100
(23/02/2022)				
#abortolegal	Highest 1#	TT Time 10 hours	Daily Rank 5#	Volume 16.356

Tabla 4

Ranking de la etiqueta #Provida durante los días 21 – 23 de febrero de 2022 en Twitter Trending Archive

(Fuente: elaboración propia)

Colombia Twitter Trending Archive				
(21/02/2022)				
#Provida	Highest 3#	TT Time 6 hours	Daily Rank 12#	Volume 11.810
(22/02/2022)				
#Provida	Highest 2#	TT Time 20.5 hours	Daily Rank 1#	Volume 26.095
(23/02/2022)				
#Provida	Highest 4#	TT Time 6.5 hours	Daily Rank 13#	Volume 20.455